

## Notas del Padre

*27 de octubre de 2024*

Uno de los temas claves durante mis estudios para el sacerdocio fue el discernimiento. Aprendimos que la etimología de la palabra significa tamizar o separar. Una imagen que ayuda a transmitir esto es la de los buscadores de oro. Tal vez pienses en películas o programas de televisión occidentales, pero este es un proceso real que implica sacar residuos fangosos y rocas, mientras se hace girar el contenido en un círculo para encontrar el oro precioso y escondido.

Me gusta esta imagen porque nos recuerda que el discernimiento no es una tarea sencilla. Se necesita tiempo, trabajo y energía para encontrar el oro, es decir, el cuidado amoroso y la dirección de Dios en nuestras vidas. El discernimiento no es un acto impulsivo ni depende de los sentimientos. El discernimiento auténtico analiza un tema o asunto y se sienta a pensar en él en oración, sopesando los resultados y consultando a las personas en quienes confiamos. A partir de ahí, tomamos una decisión y, si es necesario, reevaluamos y ajustamos según sea necesario. Así es como discernimos, como “encontramos oro.”

Si no sabes cómo discernir, comienza con la oración. Habla con la verdad y abre tu corazón al Señor. Escucha qué ideas te mueven y te conmueven. ¿Te acercan a Dios o no? ¿Hay algún aumento en la fe, la esperanza o el amor? ¿O hay un alejamiento de estas tres virtudes? Es esencial hablar con alguien en quien confíes, que pueda ayudarte a analizar tu discernimiento. Sigue haciéndolo hasta que llegues a una resolución y actúes en consecuencia. ¡Es así de fácil!

Te animo a que dediques un tiempo a esta cuestión del discernimiento. ¿Cómo te pide Jesús con tus dones y talentos, con tu historia de vida, que lo conozcas y lo ames mejor? ¿Cómo te invita a compartir tu fe católica con tu familia, amigos y comunidades esta semana? ¿Cuáles son los pasos prácticos que puedes dar para hacer esto a lo largo de la semana?

Dios te bendiga,  
Padre Ben Bray